



UTEM

UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA
METROPOLITANA

del Estado de Chile

CUENTOS PARA LA SUSTENTABILIDAD



UTEM

Programa de
Sustentabilidad



EL CRISANTEMO

Tres niños se encontraban jugando en un patio, Nicolás, Ignacio y Andrés, entre risas y golpes improvisaron un arco y comenzaron a jugar al metegol, sentada bajo un parrón, Elena, madre de Ignacio y Pablo, no hacía más que observar contenta como los pequeños se divertían, mientras que Pablo y Sheryl, su sobrina, solo miraban sus celulares como todos lo jóvenes de hoy en día.

- ¡Pásala, pásala Nico! ¡rápido!
- Toma pégale -Andrés recibió el pase, pateó la pelota y falló.
- Ah eri entero malo Andrés -dijo Ignacio.
- Achuntale po -exigió Nicolás al tiempo que volvía a dar un pase.
- ¡La toma, le pega! -la pelota nuevamente se aleja de su objetivo y termina golpeando una planta.
- ¡Oigan!, ¡salgan altiro de ahí! -Grito frenético Pablo a su hermano Ignacio junto a sus primos Andrés y Nicolás.
- Pero si no rompimos nada -justificaba Nicolás.
- ¡Váyanse les digo! -los niños se fueron asustados, tan rápido que olvidaron el balón.
- Oye Pablo, ¿que onda, como retai así a los cabros? están jugando nomás. -le reclamó Sheryl..
- No pueden jugar acá, recién ordené.
- Ya, pero son niños, ¿acaso tu nunca fuiste uno?.
- Sheryl no voy a pelear contigo, tengo cosas que hacer -Pablo entró a la casa disimulando prisa.
- Tía no entiendo qué le pasa al Pablo, anda como pesado hoy, nunca lo vi tratar así a los chicos, además nosotros a su edad éramos iguales o peores incluso -lentamente Elena se acomodó en su silla y realizó un gesto para que Sheryl se sentara junto a ella bajo el parrón.
- Siéntate mi niña, el Pablo no se enojó porque los niños le desordenaron, se enojó por el pelotazo que le llegó a la planta -la voz de Elena denoto un tono comprensivo.
- ¿y por eso?, si cuando chico quebró un ventanal en mi casa po, ¿no se acuerda?

- Lo que pasa mijita, es que mi suegrita, la Carmencita, que en paz descansa, siempre fue muy apegada al Pablito, ella siempre me lo cuidaba cuando yo no podía -la voz de Elena comenzó a asomar un tono melancólico y orgulloso-. así que como pasaba harto tiempo con él, le enseñaba varias cosas, a cocinar, a pintar, tejer y a plantar, le enseñó qué sembrar, cómo hacerlo, cuándo era la mejor fecha y cómo cuidar a las plantas para que le brotaran y crecieran bonitas.

- Si me acuerdo algo de la abuelita de mi primo, era muy tierna conmigo.

- bueno, resulta que cuando Pablo creció, dejó de interesarse en el jardín, y a la Carmencita igual le pasaron los años, y no le daba la fuerza para seguir cuidándolo

- Por eso el pablo cuida tanto el jardín

- no

- ¿no?

- bueno si pero no, ¿ves ese crisantemo? bueno, antes de fallecer, mi suegra quería ver bonito el jardín, así que le pidió a Pablito que le ayudará a sembrar de nuevo, y arreglaron el jardín, sacaron la maleza, volvieron a sembrar y lo último que plantaron fue ese crisantemo. Cuando falleció la Carmencita, a todos nos dolió mucho, pero al Pablito le dolió perder a su abuelita tan rápido, de un momento a otro se la llevó Diosito, y no alcanzó a despedirse bien, me contó.

- Que triste...

- A mí me quebró el corazón verlo así, y bueno, el jardín seguía allí, pero el crisantemo que plantaron al último, se le marchitó y parecía seco, pero ahora como en Octubre, volvió a brotar y dar flores, Pablo no sabía que era una flor de papa y que le pasa eso, brota, crece, da flores y se marchita, luego vuelve a brotar, y cuando vio que la planta estaba viva, la empezó a cuidar mucho, todos los días riega, corta las ramas secas del jardín, trabaja la tierra y sigue sembrando, así mantiene viva a su abuelita... en su corazón..., cuida el jardín como ella le enseñó, con amor de abuelita ... Siguieron hablando pero de otras cosas toda la tarde, los niños volvían al patio, pero ahora jugaban con unos soldaditos de plásti-

co que encontraron, seguían tan enérgicos y desordenados como antes, Pablo volvió a salir.

- Oye Sheryl, mira el viernes mi U organizó una salida a Renca, a reforestar el cerro, igual yo pienso que podrías colarte si quieres.

- Obvio po, vamos -contestó con una sonrisa. - mira pillé este video de como hacer composta en facebook... de seguro te gustará... Durante el resto de la tarde, los niños jugaron, corrieron, volvieron a jugar a la pelota y nuevamente golpearon a la planta, esta vez, antes de que Pablo reaccionara Sheryl ya los estaba regañando pero más suave, los jóvenes continuaron hablando toda la tarde sobre diversos temas, acerca de lo importante de cuidar las áreas verdes y cambiar la conciencia de las personas y también cómo cambiar el mundo, o al menos mejorarlo un poco. Elena no hacía más que observar contenta como los pequeños se divertían, miró a su hijo, suspiró y entró a la casa disimulando prisa.



ME LLAMO DIEGO, DIEGO GONZÁLEZ

Acostumbraba a ir en la semana a los patios de comida de la Estación Central a vender parches curitas, lápices con cientos de diseños, velitas aromáticas o lo que su hermana pillara por ahí que se podría vender.

-¿Tu nombre niño?

-¿Mi qué? -preguntó con cara somnolienta.

-Tu nombre, ¿qué cómo te llamas?

-Me llamo Diego, Diego González.

La señora lo miraba incrédula de arriba a abajo, mientras su hijo sentando frente a ella tomaba Coca Cola y se apresuraba a agarrar un puñado de papitas fritas con ketchup para comer.

-¿A cuánto tienes los parches curitas?

-Lo que usted quiera tía, es a cuperación. – respondió rápido, como instintivamente.

Con resignación puso dos monedas de \$100 en las manos del niño, que pensó apenas tendría 6 años.

-Toma. Cuídate, y dile a tu mamá que venga ella a trabajar, estas muy chiquito para vender estas cosas tú.

Diego no tenía ni computador, ni unas buenas zapatillas, ni un celular y ni siquiera iba al colegio. La polera le quedaba tan larga que casi le llegaba a las rodillas, pero a él le gustaba porque estaba estampada con una imagen de Spiderman tirando sus telarañas y Spiderman era su personaje favorito de los Avengers.

El sábado era su día favorito, era el día del juego y no tenía que ir a trabajar. Se levantaba súper temprano, agarraba una bolsa de basura pequeña y caminaba a la feria junto al Teodoro, su perro, "El Teo" le decía. Podía pasar toda la mañana ahí corriendo, cantando y jugando. Todos en la feria lo conocían, algunos les daban mandarina para comer, la señora de los frutos secos le daba una bolsa de \$500 llena de maní

japonés con merquén; don Pedro, el casero de los plátanos siempre le guardaba un kilito de plátanos maduros para que se llevara, si le gustaba un juguete en los cachureos por lo general siempre se lo daban, incluso había días en los que la señora de las empanadas le daba una empanada de queso camarón para que comiera.

El juego de Diego era encontrar al señor y la señora cara de papa, escoger a los mejores valientes tomates soldados para que lucharan por el reino, encontrar debajo de los puestos a la princesa lechuga del país Escarola, jugar con los trillizos pimentón verde, rojo y amarillo. Ayudar al viejo señor plátano a combatir con sus adversarios para que no se volviera más viejo y madurara, tirarle la nariz-zanahoria a pinocho por mentiroso, encontrar el tesoro de las frutillas dulces y llevar a los pequeños dientes de ajo donde su mamá. Su juego terminaba cuando todo transpirado y cansado, se aburría y guardaba todo en su bolsita que después llevaba a casa para que su hermana cocinara.

Esa tarde llegó cansadísimo a casa, le paso la bolsa con la comida a su hermana y durmió toda la tarde.

-¡Diego! ¡Diego! ¡Despierta po´ Diego! - le decía su hermana zamarreándolo.

Apenas abrió sus ojos entre la oscuridad vio dos velas prendidas encima de un pastelito chiquitito.

-¡Pero como se te olvido po´ Diego! Es mi cumpleaños, ya tengo 12. Soy más grande que tú, soy más grande que tú.

-cantaba en melodía.

Celebraron a su manera, en su pequeña piececita, tomando jugo en polvo de naranja en vasitos de plástico, sin luz, pero con dos velitas que los alumbraban, así como en las películas románticas.



AMBICIÓN SUSTENTABLE

Creer en lo que es bueno y lo que es malo en estos tiempos es algo vago, algo que esta fuera de nuestro pensamiento, quizás solo hay que ver las cosas como son y no imaginárselas de otra manera, eso es lo que pensaba Patricio, un joven con una ambición, de la cual no se jactaba jamás, una ambición tan poco probable en estos tiempos que, como lo decía la gente, era imposible de conseguir, llegar al cambio del hogar es tan difícil como llegar al cambio del barrio, de la comuna, de la ciudad ¿y porque no? del país. Saber cómo llevarlo a cabo es sin duda lo mas importante, pero, tener la capacidad de cambiar la mentalidad de la gente para poder generar este cambio, eso es lo imposible.

Se encontraba caminando una de las mentes mas comunes que podemos encontrar en la actualidad, con pensamientos diarios típicos, acciones diarias típicas, ir a la universidad, pensar en el futuro, pensar en el tiempo que le queda para hacer cada cosa, sin embargo, algo en el estaba cambiando sin darse cuenta, el pensamiento de la vida de cada persona le estaba atormentando la mente, en pocas palabras, los desastres naturales, incendios, basura, sequia, todo lo malo que le estaba pasando en ese momento a la humanidad, el sabia, en el fondo, pero sin querer aceptarlo, era causado por esta misma.

Tener ese pensamiento por tanto tiempo lo llevo a darse cuenta que el tiempo de la tierra es finito, que en un abrir y cerrar de ojos todo puede tornarse para bien o para mal, todo por lo que la humanidad había luchado para evolucionar podría ser devuelto por la naturaleza.

¿Cómo podría la humanidad seguir avanzando sin destruir de paso su propio hogar?. La única pregunta que rondaba por su cabeza todos los días, hasta que luego de días

pensándolo una palabra que escucho a lo lejos le esfumo todos los pensamientos. "Sustentabilidad".

¿Qué es?, ¿Por qué todas las veces que la escucho no le hizo mas sentido que ahora?, ¿Por qué cada vez que la repetía todo tomaba sentido y todo tenía rumbo?

Pensar como el concepto de sustentabilidad es fundamental para el cambio climático de buena manera, como en este se concentra todo lo sabido del ambiente, y lo que queda por saber, el reciclaje, la pobreza, el dinero, el tiempo, los recursos naturales, el aire, la tierra, la humanidad. ¿Qué es lo que este muchacho debe hacer para que cada persona sepa de esta palabra, sepa reconocerla donde la vea, sepa utilizarla de buena manera, sepa cambiar el mundo?

¿Debería colocar carteles en todas partes que digan cómo cuidar el medioambiente?, ¿colocar basureros de reciclaje en las calles?, ¿protestar por la sustentabilidad?, ¿Cómo puede hacer para que en ves de que la minoría de las personas conozcan la sustentabilidad se vuelva una mayoría? Nuevas preguntas atacaron el pensamiento de Patricio, no solo estas, sino muchas más, las cuales serían respondidas sin que se diera cuenta, por ni mas ni menos que su hermano menor, Ignacio.

En el cual surgía el pensamiento mas noble con respecto a la sustentabilidad, pero sin duda el más acertado: "Si no somos capaces de mantener la avaricia a los niveles mas bajos, esta nos destruirá desde adentro, no solo es culpa de los que quieren mas dinero, sino que es culpa de todos que el planeta este como este, incluso mía".

Lo único que debemos de hacer son cambios minúsculos pero invisibles, que la gente los haga sin pensar, puede ser reciclando, recogiendo el papel que ve en el suelo y botarlo a la basura, dejar de usar aromatizantes dañinos para la

salud, comenzar a esparcir la voz sobre el reciclaje, generar espacios en donde los niños, jóvenes y adultos piensen en la sustentabilidad, no solo colocando el nombre sustentabilidad a las cosas estas serán mas buenas para las personas, todo tiene que ser sustentable, el dinero que gana una familia a fin de mes, tiene que ser usado para mejorar su hogar sin dañar el ecosistema que vive en él, no acumular basura sin saber usarla, no gastar dinero en cosas inservibles, ayudar a las personas a mejorar su barrio, incluso salir a la playa a limpiarla, dejar de utilizar automóviles catalíticos, crear proyectos que mejoren la calidad del aire del país, ¿y porque no? que esto se use mundialmente, como ya se ve en otros países, las doctrinas justas que necesitamos para desarrollar el país, no las estamos usando o no sabemos como implantarlas, las redes sociales llenas de odio, llenas de basura.

Esto debemos de cambiarlo ahora, son cosas muy pequeñas que podemos hacer para revertir la situación de esta sociedad. El futuro no es de los niños solamente, es de todos.

Y todos tenemos que ser parte no del pasado, ni del futuro, tenemos que estar en el ahora."

Como si una ampolleta le alumbrara sobre la cabeza, Patricio supo que hacer, supo como llevar a cabo este cambio. Leyó todos los libros que tenían algo que ver con la sustentabilidad en su librería, de todos los pros y contras de un cambio sustentable, de todo lo increíble que estaba por venir.

Se paro del asiento en el que estaba, desplego la caja de jugo que se estaba tomando, la boto al basurero de las cajas tetra pack, cerro el ultimo libro que le quedaba por leer, se saco los audífonos, miro hacia el atardecer, respiro profundamente y citó:
"Comencemos".
Fin.

CUENTOS PARA LA SUSTENTABILIDAD

Con el objetivo de generar instancias de cultura literaria en la comunidad UTEM en diversas áreas temáticas de la sustentabilidad, a través de cuentos que transmitan conceptos que sensibilicen respecto de la sustentabilidad en cualquiera de sus dimensiones, el Programa de Sustentabilidad presenta esta publicación de sus ganadores.

¡Te invitamos a leer y disfrutar!